

Un sueño hecho realidad

Hola, me llamo Celia y vivo en una gran ciudad muy alejada del mar. Nunca he estado en contacto con la naturaleza como tal, siempre en parques o en pequeños bosques. Mi tío siempre me ha enviado postales de Australia pidiéndome que le fuera a ver. Era mi último año de instituto. Después del verano, tendría que decir que quería estudiar . No lo tenía nada claro, así que, acepté la invitación de mi tío . Cogí un avión y, a las pocas horas, estaba en mi destino. Mi tío me recogió en un furgón grande con tablas de surf . Atravesamos bonitos bosques y prados para llegar a la casa de mi tío que estaba en la costa . Pasaron unos días y mi tío decidió llevarme a la gran barrera de coral . Yo no sabía que era eso pero Enseguida lo supe . ¡Me quedé maravillada!

Mi tío me habló de todas las especies que habitaban allí , sus característicastambién me habló de lo importante que era proteger la gran barrera de coral y todas sus habitantes. Después de esto, nos subimos a un barco y empezamos la aventura...vimos : tortugas, ballenas, peces ... pero sobre todo mucho coral. Me encantó todo eso. Así que, al día siguiente, le pedí a mi tío ir otra vez pero él me dijo que esta vez iríamos a otro sitio.

Después de un trayecto en coche, a lo lejos vimos un edificio un poco peculiar, en un lado comunicaba con el océano. Entramos y enseguida me di cuenta de que estábamos en un centro de recuperación e investigación de fauna marina. Un científico nos enseñó el edificio: las piscinas de recuperación de las especies, la sala de operaciones, el laboratorio y la gran piscina de cetáceos. En ese mismo momento, estaban operando a una tortuga dañada por las hélices de un barco. El científico dijo que, con suerte, dentro de nueve meses podría volver al mar si la operación no se complicaba.

Luego, fuimos a ver a dos dugongos que habían caído en redes de pesca .

Reflexioné cómo no podía haber sabido que el medioambiente estaba en peligro. Luego, pensé que en mi gran ciudad nadie era consciente de lo que de verdad estaba pasando.

No se si había comentado antes que mi tío era un gran científico, por eso viajó a la ciudad más cercana, Sydney . El motivo era para pedir ayuda para el centro de recuperación e investigación ya que estaban desbordados...

Yo, mientras tanto, investigué un poco sobre la ciudad, fui a la ópera , al parque de reptiles...al final del día, compré una postal y se la envié a mis padres . Caminé hasta un edificio grande. En la puerta estaba mi tío esperando . Se sentía contentísimo. Había conseguido más ayuda para el centro y dinero para que puedan entrar más animales.

Nos alojamos en un hotel y, al día siguiente, volvimos a la costa. El fin del verano se acercaba pero yo me lo estaba pasando tan bien....

A la mañana siguiente, me desperté y mi tío estaba muy excitado. No paraba de andar de aquí para allá y parecía esperar una llamada. Me dijo que subiera al coche y esperara durante unos 5 minutos hasta que, por fin, mi tío se subió al coche y arrancamos.

Durante el viaje, mi tío me explicó que una familia de delfines de aleta chata australianos habían tenido un accidente y ahora estaban en peligro de muerte. La noticia me dolió bastante. Al llegar, descubrimos que la familia era de seis ejemplares. Afortunadamente, cinco estaban perfectamente pero el más pequeño necesitaba ayuda médica urgente.

Los científicos entraron en una sala con el pequeño delfín. Una hora más tarde, los científicos salieron de la sala y mi tío me contó que había sido una operación difícil ya que el pequeño quería ver a su familia y, al acabar, así lo hicieron, lo llevaron a una piscina donde estaba su familia.

Lo tuvieron en vigilancia unas horas hasta que los llevaron a una piscina de recuperación. Me encantaba pasar tiempo con ellos. Pero, al cabo de unas semanas, los devolvieron al mar. Me alegré. Le puse nombre al más pequeño, lo llamé Coral.

Visitaba la barrera de coral todos los días, pero un día, mi familia me llamó por teléfono y me dijo que habían reservado un billete de avión para la mañana siguiente. Me alegré porque iba a volver a ver a mi familia pero, por otro lado, me entristecí porque tenía que abandonar la tan bonita tierra de Australia u Oz, como había aprendido a llamarla .

Durante esa noche no dormí mucho. Me quedé pensando en lo que de verdad me apasionaba y pensé que me encantaba la barrera de coral y todos sus animales. Busqué en internet posibilidades de estudiar el mar. Descubrí que había una carrera muy relacionada que era la biología marina.

A la mañana siguiente, me despedí de mi tío y me subí al avión. Unas horas más tarde, le conté a mis padres lo que había pensado. Ellos se emocionaron porque ya había encontrado mi vocación.

Años más tarde, me licencié en biología marina y, ahora, trabajo codo a codo con mi tío cuidando y protegiendo la famosa barrera de coral y los animales que viven en ella.

INCE